



## Si bien el autoritarismo aplasta, el permisivismo ahoga

### Un punto de partida: la realidad

No cabe duda alguna que los tiempos cambiaron vertiginosamente entre las generaciones que van de nuestros abuelos a nuestros padres, de nuestros padres a nosotros y que decir ¡de nosotros a nuestros hijos!

En esa búsqueda del equilibrio pasamos como en un péndulo de un extremo a otro, pero en realidad no logramos el punto de equilibrio donde reside precisamente la virtud.

Los invitamos a compartir una mirada de la realidad, empezando por analizar que ideas les sugiere la historieta de Mafalda que les proponemos a continuación. Sería bueno, tomar nota de lo que nos viene a la mente.



Vayamos ahora al artículo de Ángela Marulanda, “**La nueva generación de padres**” que encontrarán al final de la ficha. Léanlo despacio y:

1. Señalen las ideas que más le han impactado.
2. Compartan por qué.
3. ¿Cuál es el punto adecuado, a criterio de ustedes, entre el autoritarismo y el permisivismo?



¿Qué podemos profundizar?

**“Honra a tu padre ya tu madre, para que se prolongue tus días sobre la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar” (Ex 20,12)**

- Entre los numerosos caminos, *la familia es el primero y el más importante*. Es un camino común, aunque particular, único e irrepetible, como irrepetible es todo hombre; un camino del cual no puede alejarse el ser humano. En efecto, él viene al mundo en el seno de una familia, por lo cual puede decirse que debe a ella el hecho mismo de existir como hombre. Cuando falta la familia, se crea en la persona que viene al mundo una carencia preocupante y dolorosa que pesará posteriormente durante toda la vida. 2 Carta a las familias Juan Pablo II
- El amor, al que el apóstol Pablo dedicó un himno en la primera carta a los Corintios —amor «*paciente*», «*servicial*», y que «*todo lo soporta*» (1 Co 13, 4. 7) —, es ciertamente *exigente*. Su belleza está precisamente en el hecho de ser exigente, porque de este modo constituye el verdadero bien del hombre y lo irradia también a los demás. En efecto, el bien —dice santo Tomás— es por su naturaleza «difusivo»<sup>36</sup>. El amor es verdadero cuando *crea el bien de las personas y de las comunidades*, lo crea y *lo da* a los demás... Actúa en él la poderosa fuerza de Dios mismo, que «es amor» (1 Jn 4, 8. 16). Actúa en él la poderosa fuerza de Cristo, redentor del hombre y salvador del mundo. 14. Carta a las familias Juan Pablo II
- La paternidad y maternidad, elemento primero y fundamental en el proceso de *dar la humanidad*, abren ante los padres y los hijos perspectivas nuevas y más profundas. Engendrar según la carne significa preparar la ulterior «generación», gradual y compleja, mediante todo el proceso educativo. El mandamiento del Decálogo exige al hijo que honre a su padre y a su madre; pero, como ya se ha dicho, el mismo mandamiento impone a los padres un deber en cierto modo «simétrico». Ellos también deben «honrar» a sus propios hijos, sean pequeños o grandes, y esta actitud es indispensable durante todo el proceso educativo, incluido el escolar. El «*principio de honrar*», es decir, el reconocimiento y el respeto del hombre como hombre, es la condición fundamental de todo proceso educativo auténtico.<sup>16</sup> Carta a las familias Juan Pablo II

#### **Leamos unas reflexiones de San Juan Bosco**

“¡Cuántas veces, hijos míos, durante mi vida, ya bastante prolongada, he tenido ocasión de convencerme de esta gran verdad!

Es más fácil enojarse **que aguantar, amenazar al niño que persuadirlo**; añadiré incluso que, para nuestra impaciencia y soberbia, resulta más cómodo castigar a los rebeldes que corregirlos. soportándolos con firmeza y suavidad a la vez.

Os recomiendo que imitéis **la caridad que usaba Pablo con los neófitos**. caridad que con frecuencia lo llevaba a derramar lágrimas y a suplicar, cuando los encontraba poco dóciles y rebeldes a su amor.



Tema Familia/Adultos Jóvenes  
 Área Adultos/Equipo Nacional de Formación

Guardaos de que nadie pueda pensar que os dejáis llevar por los arranques de vuestro espíritu. **Difícil, al castigar**, conservar la debida moderación, la cuál es necesaria para que en nadie pueda surgir la duda de que obramos no para hacer prevalecer nuestra autoridad o para desahogar nuestro mal humor

Miremos como á hijos á aquellos sobre los cuales debemos ejercer alguna autoridad. Pongámonos á su servicio **a** imitación de Jesús, el cual vino para obedecer y no para mandar, y avergoncémonos de todo lo "que pueda tener **la** incluso apariencia de dominio; si algún dominio ejercemos sobre ellos. ha de ser para servirlos mejor.

Este era **el** modo de obrar de Jesús con los apóstoles, ya que era paciente con ellos, á pesar de que eran ignorantes y rudos e incluso poco fieles; también con los pecadores se comportaba con benignidad y con una amigable familiaridad de tal modo que era motivo de admiración para unos, de escándalo para otros, pero también o ocasión de que concibieran la esperanza de alcanzar el perdón de Dios. Por esto, nos mandó que fuésemos mansos y humildes de corazón.

Son hijos nuestros, y, por esto, cuando corriamos sus errores, hemos de deponer toda ira o, por **lo menos** dominarla de tal manera como si la hubiéramos extinguido totalmente.

Mantengamos sereno nuestro espíritu, evitemos el desprecio en la mirada, las palabras hirientes; tengamos comprensión en el presente y esperanza en el futuro, como conviene a unos padres de verdad, que se preocupan sinceramente de la corrección y enmienda de sus hijos.

**En los casos más graves, es mejor rogar á Dios con humildad que arrojar un torrente de palabras, ya que** estas ofenden los que las escuchan sin que sirvan de provecho alguno a los culpables.( De las Cartas de San Juan Bosco, *epistolario*, Turín 1959, 4,201-203)"

## Siempre se puede mejorar

¿Qué compromisos o sugerencias podrían proponer, a partir de lo reflexionado y compartido entre ustedes, para educar en la libertad responsable?



- 1-----
- 2-----
- 3-----
- 4-----
- 5-----

## ¡Y como siempre, confiemos en Dios!

Padre Dios, te damos  
 gracias  
 porque nos permitiste  
 participar  
 de tu paternidad divina,  
 al darnos  
 los hijos que tenemos.

Son tuyos: queremos que  
 los lleves  
 de tu mano por el camino  
 de la vida,  
 que crezcan bajo tu  
 protección y

hagan tu voluntad aquí en  
 la tierra.

Cúdalos y consérvalos  
 buenos y sanos,  
 en su alma y en su  
 cuerpo,



Tema Familia/Adultos Jóvenes  
Área Adultos/Equipo Nacional de Formación

para que un día alcancen  
la verdadera  
felicidad en el cielo.

Ayúdanos a ser buenos  
papás, para que  
a través de nosotros,  
ellos descubran

el amor que tú les tienes  
  
Amén

**Artículo de lectura indicado al iniciar esta ficha**  
**La nueva generación de padres**

Por Angela Marulanda, Autora y Educadora Familiar

Somos las primeras generaciones de padres decididos a no repetir con los hijos los errores de nuestros progenitores. Y en el esfuerzo de abolir los abusos del pasado, somos los más dedicados y comprensivos pero a la vez los más débiles e inseguros que ha dado la historia. Lo grave es que estamos lidiando con unos niños más "igualados", beligerantes y poderosos que nunca.



Parece que en nuestro intento por ser los padres que quisimos tener, pasamos de un extremo al otro. Así, somos los últimos hijos regañados por los padres y los primeros padres a quienes los hijos nos regañan; los últimos que le tuvimos miedo a los padres y los primeros que les tememos a los hijos; los últimos que crecimos bajo el mando de los padres y los primeros que vivimos bajo el yugo de los hijos. Y lo que es peor, los últimos que respetamos a nuestros padres, y los primeros que aceptamos que nuestros hijos nos irrespeten.

En la medida que el permisivismo reemplazó al autoritarismo, los términos de las relaciones familiares han cambiado en forma radical, para bien y para mal. En efecto, antes se consideraba buenos padres a aquellos cuyos hijos se comportaban bien, obedecían sus órdenes y los trataban con el debido respeto; y buenos hijos a los niños que eran formales y veneraban a sus padres. Pero en la medida en que las fronteras jerárquicas entre adultos y niños se han ido desvaneciendo, hoy los buenos padres son aquellos que logran que sus hijos los amen, aunque poco los respeten. Y son los hijos quienes ahora esperan respeto de sus padres, entendiendo por tal que les respeten sus ideas, sus gustos, sus apetencias y su forma de actuar y de vivir. Y que además les patrocinen lo que necesitan para tal fin. Como quien dice los roles se invirtieron, y ahora son los papás quienes tienen que complacer a sus hijos para ganárselos, y no a la inversa, como en el pasado. Esto explica el esfuerzo que hacen hoy tantos papás y mamás por ser los mejores amigos y parecerles "chéveres" a sus hijos.

Se ha dicho que los extremos se tocan. Y si el autoritarismo del pasado llenó a los hijos de temor hacia sus padres, la debilidad del presente los llena de miedo y menosprecio al vernos tan débiles y perdidos como ellos. Los hijos necesitan percibir que durante la niñez estamos a la cabeza de sus vidas como líderes capaces de sujetarlos cuando no se pueden contener y de guiarlos mientras no saben para dónde van.

Si bien el autoritarismo aplasta, el permisivismo ahoga. Sólo una actitud firme y respetuosa les permitirá confiar en nuestra idoneidad para gobernar sus vidas mientras sean menores, porque vamos adelante liderándolos y no atrás cargándolos, rendidos a su voluntad. Es así como evitaremos que las nuevas



Tema Familia/Adultos Jóvenes  
Área Adultos/Equipo Nacional de Formación

generaciones se ahoguen en el descontrol y hastío en el que se está hundiendo una sociedad que parece ir a la deriva, sin parámetros ni destino.

*(Publicado en el diario El Tiempo, bajo el título “Los extremos se tocan”, Enero 23, 2005)*

[www.angelamarulanda.com](http://www.angelamarulanda.com)  
[angela@angelamarulanda.com](mailto:angela@angelamarulanda.com)



Tema Familia/Adultos Jóvenes  
Área Adultos/Equipo Nacional de Formación